

“NARRACIONES FOLCLÓRICAS PALENQUERAS Y SUS UTILIDADES PEDAGÓGICAS”

Marelvis Mariano Vilorio*

“Narraciones folclóricas palenqueras: base metodológica para la producción de textos escritos en español”, es el resultado de dos años de investigación en la comunidad de San Basilio de Palenque por parte de Marelvis Mariano Vilorio y Juana Pérez Tejedor.

La investigación se centra en tres conceptos fundamentales: Lengua, cultura y educación. A través de la lengua, el hombre expresa sus pensamientos e interactúa con los demás individuos dentro de una sociedad; además, ella lo hace partícipe de una cultura, la que se concibe según Geertz¹, como un esquema históricamente transmitido de significación, representado en símbolos; un sistema de concepciones heredadas, mediante las cuales los hombres comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento y sus actividades frente a la vida.

El individuo utiliza la lengua como medio de transmisión y desarrollo del conocimiento en forma oral y escrita para así lograr su perpetuabilidad. Muchas comunidades han ido perdiendo sus rasgos distintivos por diversas razones: Una de ellas es la influencia de otras culturas política y socialmente dominantes. Frente a esta situación de aculturación y transculturación, las instituciones educativas juegan un papel importante como mediadoras del conocimiento. Por tal razón, se hace necesario que los contenidos desa-

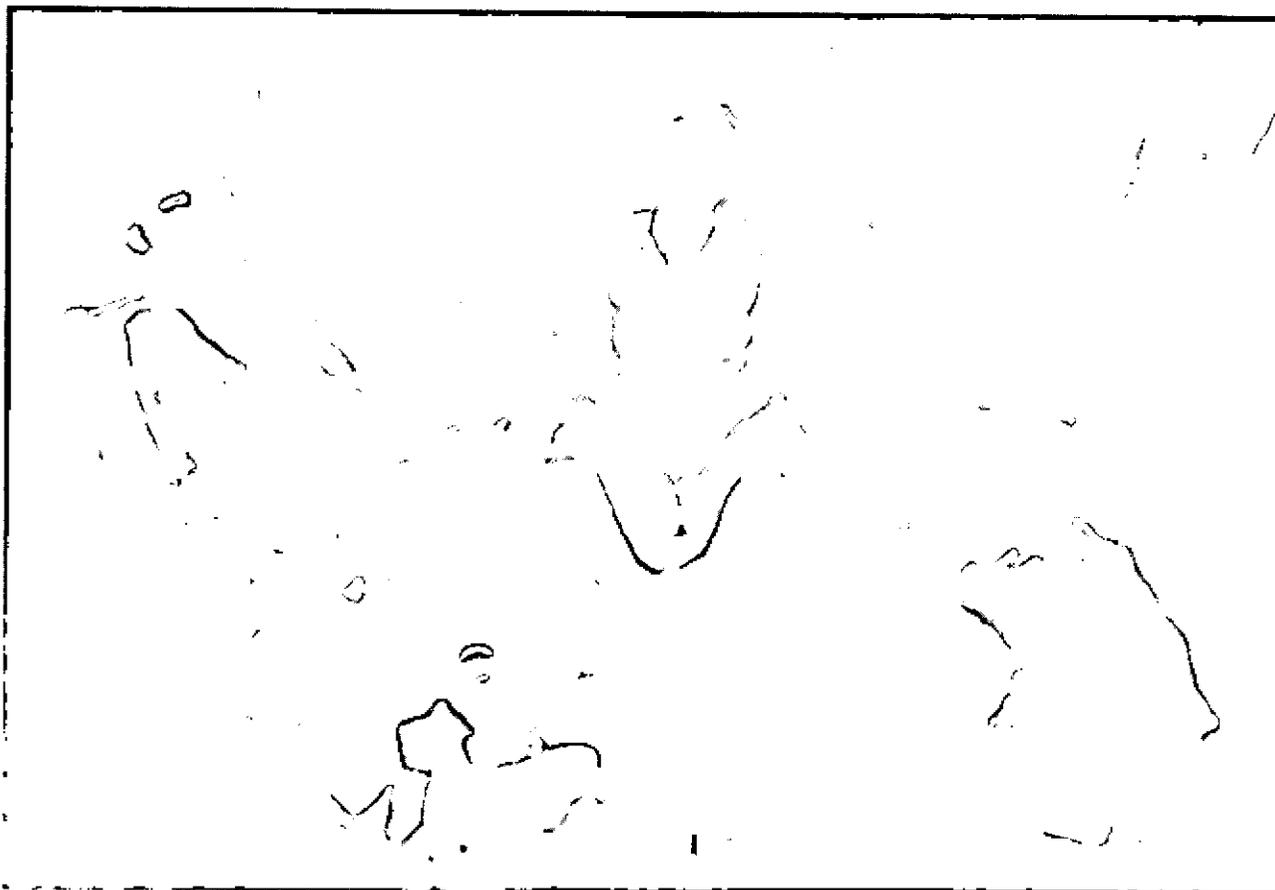
rollados en las asignaturas y materiales didácticos de las actividades pedagógicas estén relacionados con la realidad cultural de los estudiantes y asimismo que incentiven la participación activa en las prácticas culturales de su comunidad, contribuyendo a la valoración y fortalecimiento de éstas.

Poseer la facultad del lenguaje implica desarrollar una competencia lingüística, es decir, los conocimientos sintácticos, semánticos y fonológicos que el hablante tiene sobre su lengua. Cuando el hablante emplea estos conocimientos en relación con un contexto social y desarrolla estrategias comunicativas, como la selección de conocimientos lingüísticos relevantes relacionados a su vez con un contexto determinado, está utilizando su competencia comunicativa; lo que lo hace miembro de una comunidad de habla. Este potencial puede manifestarse tanto a nivel verbal como no verbal. Algunas comunidades de habla aún manejan el discurso oral como forma básica de comunicación. Si bien el lenguaje tiene como objetivo fundamental la comunicación y la significación, en todo proceso cognitivo es importante reconocer que se necesitan símbolos y formas lingüísticas que puedan resistir el paso del tiempo, siendo este el problema de la oralidad.

Durante mucho tiempo se le ha restado importancia en la escuela a la oralidad frente a la escritura, olvidando que tal como lo afirma Walter Ong²: “El habla es inseparable de nuestra conciencia, ha fascinado a los seres humanos y provocado reflexión seria acerca de sí misma desde las frases más remotas de la conciencia, mucho

* Lic. Lenguas Modernas. Universidad del Atlántico. Estudiante del Magíster en Etnolingüística. Universidad de los Andes. Catedrática. Programa de Antropología. Universidad del Magdalena.





Las ancianas transmiten todas las riquezas de su tradición oral a jóvenes y niños.

antes que la escritura llegara a existir". A nuestro modo de ver, tanto la oralidad como la escritura tienen utilidades y son procesos complementarios; la primera, por ser un sistema de signos y símbolos lingüísticos, tiene un carácter perdurable y la segunda, permite a los seres humanos interactuar de una manera más directa y dinámica en el proceso de comunicación; además, el lenguaje oral puede ser a su vez complementado y algunas veces sustituido por la gesticulación; cabe aclarar que las formas no verbales dependen de sistemas orales.

En el caso de la comunidad palenquera la mayoría de los adultos presentan oralidad primaria, entendida ésta como la que poseen los miembros de una comunidad cuando desconocen la escritura y sus ventajas en la vida social. Estas personas han utilizado la tradición oral como medio de comu-

nicación e instrucción de saberes en la lengua materna. Etimológicamente, la palabra tradición proviene del verbo latino "trado" que significa entrega, por lo tanto se le llama tradición a "todo lo que una generación entrega a otra".³

La tradición oral palenquera está compuesta por cuentos folclóricos, rondas infantiles, medicina natural, ritos fúnebres y religiosos; reglas sociales, artesanías, culinaria, actividades agropecuarias y ganaderas. Los niños y niñas aprenden estos saberes mediante la oralidad y son complementados con la observación y práctica de las actividades en su vida cotidiana.

Como mencionamos anteriormente, uno de los aspectos que abarca la tradición oral son los cuentos folclóricos, término utilizado por Stith Thompson⁴ para designar al tipo de narración

que refleja las características de un pueblo: alegrías, penas, anhelos, tabúes, comportamientos, modos de vida, entre otros aspectos. Éstas, además de entretener, buscan dar una enseñanza a través de modelos de comportamiento; puesto que sus personajes son el prototipo de las debilidades y cualidades humanas cuyas acciones representan sucesos ordinarios y por medio de elementos míticos intentan explicar algunos elementos del hombre y la naturaleza.

Es pertinente aclarar que el propósito de esta investigación fue desarrollar una propuesta pedagógica en la que se utilizaran los cuentos folclóricos durante las actividades de español como asignatura, más no profundizar en el análisis literario de dichos cuentos; aunque ello no descarta la posibilidad de hacerlo en investigaciones posteriores.

Simanca en vivienda típica palenquera interpretando su famosa marimbula. Fotografía Marelvis Mariano.



De otra parte, la oralidad es un elemento fundamental e integrante de la cultura palenquera y frecuentemente se ha relacionado con varios aspectos: socioculturales (la memoria histórica), comunicativos (integración e interacción en la comunidad) y lo tradicional. Pero no se han analizado las estructuras, modos de interpretación y procesos cognitivos presentes en éstas. De acuerdo con Fleisher Feldman⁵ la abstracción e interpretación son características innatas del ser humano y pueden manifestarse tanto en la escritura como en la oralidad. Esta investigadora demostró que en comunidades orales primarias como la Wana, Kigori e Ilogot, existen géneros textuales cuya estructura refleja sistemas de interpretación y procesos metalingüísticos, las cuales eran consideradas características de la escritura. Del mismo modo habilidades como la narratividad, la argumentación, la exposición, no son únicamente rasgos de la escritura sino que pertenecen también al dominio de la oralidad y sus géneros.



Hermosos peinados son muestra de identidad de la mujer palenquera. Fotografía Jorge Contreras, (Celikud).

Cuando el niño adquiere el lenguaje oral, lo hace sin tener dificultades, pero cuando va a la escuela éstas comienzan a surgir debido que a muy temprana edad él reconoce y utiliza las estructuras sin tener conciencia de las reglas lingüísticas de su lengua. En la escuela, los niños se ven enfrentados a una serie de reglas ortográficas y a todo tipo de formalismos que hacen del aprendizaje de una lengua una ardua tarea para ellos.

Los niños aprenden a hablar y a escribir para expresar su mundo interior, comunicar sus necesidades e interactuar con sus semejantes, "por intermedio del lenguaje cada niño adquiere la visión del mundo, la perspectiva cultural y los modos de significar que singularizan su propia cultura".⁶ Esto pone de manifiesto que para la enseñanza tanto de la lectura como la escritura,

es indispensable una cohesión entre la forma y la significación de la lengua en contextos socioculturales, para así generar procesos que ayuden a desarrollar la competencia lingüística y comunicativa de los educandos, pues ésta, como se plantea anteriormente, postula la relación entre el lenguaje y el entorno sociocultural.

En efecto, el lenguaje está ligado a elementos socioculturales y por ende a todo aprendizaje como lo propone Vigostky⁷; quien además ha desarrollado una teoría educacional de transmisión cultural, bajo la cual, la educación es importante tanto en el desarrollo cognitivo como en la actividad cultural. La educación crea procesos de aprendizaje que dan como resultado zonas de desarrollo próximo, es decir, lo que el niño es capaz de hacer hoy en colaboración, podrá hacerlo de manera independiente mañana.



El vigor de la tercera edad en las calles polvorientas de Palenque. Fotografía Jorge Contreras, (Celikud).

Anteriormente, en el enfoque tradicional e instruccional de la enseñanza, el niño era visto como agente receptor de conocimientos y las actividades se centraban en la transmisión de conceptos preestablecidos con el fin de ser internalizados. En cambio, desde la perspectiva actual sociocognitiva, se realiza un trabajo en equipo donde los alumnos desarrollan y se apropian del conocimiento con la ayuda del profesor. El enfoque sociocultural de la mente y sus implicaciones educativas, es un gran aporte al proceso etnoeducativo que se lleva a cabo en las escuelas de San Basilio de palenque; definiendo éste según la Ley General de Educación, como "un proceso social permanente inmerso en la cultura propia que consiste en la adquisición de conocimientos y valores en el desarrollo de habilidades y destrezas de acuerdo con las necesidades, intereses y aspiraciones de la comunidad que la capacita para participar plenamente en el control cultural del grupo étnico".

Un aspecto primordial de la anterior definición para las comunidades educativas es el hecho de adquirir los conocimientos de acuerdo con sus necesidades. En el caso específico de la comunidad educativa palenquera fue preciso implementar una nueva metodología en las clases de español; puesto que en ésta se daba relevancia a los aspectos formales y estructurales de la lengua en forma escrita, olvidando que la lengua tanto oral como escrita es en esencia para comunicarse. Esta situación fue ahondando las dificultades de los estudiantes quienes vieron limitadas sus habilidades en la escritura por la complejidad de dicho proceso.

Contrario a lo anterior en la utilización del discurso oral, los estudiantes analizados del Colegio Departamental mixto San Basilio de Palenque interactuaban en forma fluida, directa y espontánea sobre todo en aquellas actividades relacionadas con sus prácticas culturales; estos datos fueron comprobados a través de la observación directa



de las clases, entrevistas realizadas, tanto a los estudiantes como los profesores (de español, lengua palenquera e historia afrocolombiana); además de algunos talleres diagnósticos de comprensión y producción de textos en la cual se empleó la literatura universal y la tradición oral (cuentos folclóricos palenqueros).

Cabe agregar que la producción oral está influenciada por el contexto situacional: ambiente físico, restricciones socioculturales y la relación sico-afectiva entre los participantes. Estos factores coinciden en la selección de registros utilizados en el acto comunicativo formal o informal. Por su parte, la producción escrita se realiza en los actos de lectura y escritura, los cuales se ven afectados por los mismos factores situacionales, sociales y lingüísticos de los actos del habla. A diferencia de la producción oral, en la escrita, los participantes no están físicamente presentes, por lo tanto, no pueden aclarar, agregar conceptos o cambiar roles en el acto comunicativo.

La escritura y la lectura son procesos dinámicos y constructivos, los cuales se aprenden en contextos de lectura y escritura reales. El hombre aprende a hablar y a escribir debido a sus necesidades de expresar y comprender mensajes; por tal motivo, la lengua oral o escrita es asimilada por el estudiante cuando aparece un contexto natural y significativo.

La escritura es un proceso complejo que no sólo implica el traslado de códigos verbales a grafemas, sino la realización de procesos cognoscitivos y cognitivos mediante operaciones mentales y lingüísticas que originan el texto.

En la realización de estas operaciones, el escritor ejecuta otras simultáneamente, tales como: búsqueda de información, generación de ideas nuevas, toma de decisiones relevantes como la organización de texto, escogencia del lector virtual etc. Las operaciones mentales y lingüísticas se realizan con el contenido, el propósito y la estructura del texto; esta última se refiere a la



La iglesia católica, huella de evangelización. Sitio poco frecuentado por los palenqueros. Fotografía Jorge Contreras, (Celikud).



El rito del Lumbalú, despedida del mundo terrenal. Fotografía Jorge Contreras, (Celikud).

organización de ideas de manera conjunta con el fin de que todo el contenido resulte una cohesión y una coherencia global. Estas relaciones deben estar enmarcadas por situaciones sociales, como lo plantea Bahktine: "La situación social más inmediata y el medio social más amplio determinan completamente y lo hacen por así decirlo, la estructura de la enunciación".⁸

Desde esta perspectiva, la presente investigación tuvo como propósito que los estudiantes de secundaria del Colegio Departamental Mixto San Basilio de Palenque; mejoraran su producción escrita a través de los cuentos folclóricos, los cuales por su carácter didáctico y lúdico se convierten en una herramienta útil para el logro de dicho objetivo. Es importante agradecer en este punto, la colaboración de los ancianos de la comunidad, pues fueron ellos quienes narraron cada uno de los cuentos utilizados como material didáctico en las clases y que están recopilados en un texto que soporta la monografía.

Retomando el tema de la escritura, tal como lo plantea Josette Jolibert, el niño debe escoger el tipo de texto de un abanico de posibilidades y seleccionar los materiales e instrumentos con los que va a trabajar. Toda esta preparación le permitirá al niño apropiarse de su trabajo por cuanto lo ve como un proceso que se construye poco a poco. Esta construcción de la producción textual se lleva a cabo mediante un proceso global con varios subprocesos (planeación, transcripción, revisión-edición) orientados por el docente con el fin de activar en el niño la zona de desarrollo próximo con respecto a esta actividad y así conducirlo al desarrollo cognitivo, cognoscitivo y metacognitivo.

En el subproceso de planeación, el niño realiza varias operaciones como búsqueda de información sobre el tema, generación y organización de ideas; fijar metas, escogencia del lector virtual. En la transcripción del material, más bien de producción simbólica, el niño consigna sus ideas y

estructura la primera versión del texto. Por último, el subproceso de revisión-edición le permite al niño perfeccionar la primera versión del texto. En la revisión, se corrige o adecua la cohesión, la coherencia y el sentido del texto mas en la edición se verifica la ortografía, uso de las mayúsculas, sintaxis, puntuación y otros aspectos formales del discurso escrito. En este subproceso se destaca el aspecto meta comunicativo; es decir, el escritor reconoce sus dificultades a nivel formal y posteriormente las corrige.

Con respecto a lo anterior Van Dijk⁹ propone que en el proceso de producción textual el individuo acuda a la información relevante almacenada en la memoria para luego relacionarla con la nueva información. Al relacionar ambas, produce sus propios textos. En el caso de los textos narrativos es primordial la relación del individuo con este tipo desde las primeras etapas de su formación cognitiva, puesto que lo ayuda a mejorar su competencia narrativa.

La interacción temprana con los textos narrativos facilita al individuo desarrollar los esquemas de los cuentos o las representaciones mentales de las regularidades estructurales encontradas en los textos escuchados o leídos que él utiliza en la comprensión y producción. Este tipo de interacción: textos narrativos e individuos, se ubica en una perspectiva social en la cual juega un papel importante la sociedad y la cultura como agencias de control simbólico, encargadas del manejo de contenidos, códigos, relaciones, agentes y discursos; además las subagencias como la familia, la escuela, la comunidad, los medios de comunicación, las instituciones educativas religiosas, entre otras.

En este trabajo se emplearon básicamente las subagencias escuela (profesores, estudiantes y el aula de clase) y la comunidad. La primera como un escenario comunicativo en donde ocurren acontecimientos de habla que propician la interacción entre los participantes y la segunda como



Foto 14. El arroyo de mujeres, lavandero colectivo y única fuente de agua para los palenqueros. Fotografía Jorge Contreras, (Celikud).

mediadora entre individuos y sus prácticas culturales. En San Basilio de Palenque desde antes de llegar a la escuela, los niños tienen en su memoria todos los saberes de la tradición oral; sin embargo, éstos son relegados a un segundo plano cuando en la escuela no son aprovechados y en cambio son sustituidos por otros conocimientos ajenos que los niños interiorizan. De este modo la escuela se convierte en el mayor centro de aculturación para las comunidades étnicas.

Para contrarrestar los métodos tradicionales de enseñanza-aprendizaje, nuestra propuesta fue diseñada con miras a responder en forma inmediata a una de las necesidades evidentes en las clases de español como lo era la dificultad y apatía frente al proceso de escritura. Utilizando como base los cuentos folclóricos palenques se desarrollaron una serie de tareas orientadas por objetivos cuyo propósito era solucionar una dificultad particular.

Los resultados se dieron en forma progresiva pues cada tarea reforzaba la anterior e introducía al estudiante en una nueva dinámica; es decir que se daba un proceso de retroalimentación. Una tarea de aprendizaje se concibe aquí como un conjunto de acciones realizadas por los estudiantes en tanto resultado de la comprensión lograda en la interacción con el educador a través del lenguaje oral o escrito.

Esta concepción de la tarea le permitía al estudiante trabajar solo en las actividades debido a que los contenidos eran presentados en tres dimensiones: conceptual, procedimental y actitudinal. De esta forma se presentaban los conceptos a trabajar, los pasos a seguir y los efectos que perseguía la tarea a nivel personal en cada estudiante.

De otra parte, en el proceso de evaluación de las tareas se realizaba una observación sistemática; registro, clasificación, reflexión, análisis de datos, retroalimentación y reconstrucción de acciones, actividades, etc. Este tipo de evaluación

sugiere el uso de carpetas, éstas eran llevadas por los estudiantes y en ellas recopilaban y organizaban las tareas realizadas.

Al final de cada tarea, se contestaba el portafolio, es decir, una serie de preguntas en las que el estudiante realizaba una crítica constructiva a todo el proceso, lo cual incluía su participación y la del profesor.

En síntesis, "Narraciones folclóricas palenqueras: base metodológica para la producción de textos escritos en español" fue una labor satisfactoria tanto para las autoras como para toda la comunidad palenquera; pues esta investigación los motivó a realizar la primera muestra de la tradición oral palenquera, en donde se discutieron temas como la pérdida del arte de narrar cuentos. Hoy por hoy, la propuesta se sigue implementando en las escuelas por parte de los profesores palenqueros, lo que indica que se logró responder afirmativamente a esas necesidades planteadas al inicio.

NOTAS

- 1 Geertz, citado por Jaramillo y Schmidt. Los proyectos pedagógicos de aula. En revista *Alegría de enseñar* N°23. 1990. P. 19.
- 2 Ong, Walter. Oralidad y escritura. México: Fondo de Cultura Económica. 1987. P. 18.
- 3 Vanegas, Muños, Bernal. Nuestra herencia popular: El folclore y los niños. Santa fe de Bogotá. 1996. P 375.
- 4 Thompson, Stith. El cuento folclórico. Caracas: ediciones de la biblioteca Caracas. 1972. P. 28-35.
- 5 Ferrer, Gabriel. Tradición oral y cognición. Universidad del Atlántico. 1999. P. 2.
- 6 Goodman. Keneth: El lenguaje integral. Buenos Aires. Aique. 1986. P 16.
- 7 Vigotsky, Lev. Citado por León, José. Prensa y educación un enfoque cognitivo. Buenos Aires. Aique. 1996. P. 64.
- 8 Bahktine; citado por Jolibert, Josette y grupo de docentes de Ecouen. En formar niños productores de texto. Santiago de Chile, sexta edición: Dolmen. 1995. P. 33.
- 9 Dijk, Teun A. Van. Texto y contexto. Madrid. Cátedra. 1995. P. 106-123.

